

# SUPLEMENTO

A LA

## Gaceta de Colombia. N. 356.

BOGOTA, VIERNES 4 DE 1828--18.0

### COLOMBIA PERU I BOLIVIA.

*República de Colombia Comandante en jefe del ejército del Sur-Cuartel general en Quito à 10 de junio de 1828-Al Exmo. Sr. Secretario de E. del despacho de la Guerra.*

Por los adjuntos impresos de Lima, que tengo la honra de acompañar á VE, se impondrá de qué á consecuencia del motin de Chuquisaca i de la lamentable desgracia de S. E. el presidente de Bolivia, el ejército del Sur à las ordenes del general Gamarra estaba el 2 de mayo en marcha para invadir à aquella República; i por la adjunta copia de un oficio del general, comandante general del departamento de Guayaquil, verá VE. que el ejército del norte del Perú, mandado por el general Lamar en persona, abría también su campaña contra esta parte de la República, al mismo tiempo que la escuadra debía bloquear i acometer formalmente à Guayaquil.

Por mas irregular i escandalosa que parezca la conducta del gobierno del Perú, yo no he vacilado un momento en creer à esta una tentativa sobre nuestro territorio, porque ademas de que en el Perú no rije ningun principio de moral, ni se guarda ningun respeto à las leyes generalmente reconocidas, su proceder con Bolivia da lugar à temerlo todo de un rival insidioso, que apoyandose en el derecho de jentes comete actos que este mismo i el mundo todo condena.

En esta virtud i esperando de un dia à otro abrir una campaña, voi à tomar cuantas medidas me sugiera mi celo por el servicio de la patria i por la gloria de S. E. el Libertador; para que si llega efectivamente el caso de un rompimiento, Colombia pueda recojer nuevos laureles, i sus enemigos lloren eternamente con lagrimas de sangre la temeridad de medirse con los vencedores de sus vencedores.

Soy de VE. mui atento i obediente servidor  
EXMO SR  
Juan José Flores.

*República de Colombia.-Comandancia general del departamento de Guayaquil, à 1.º de junio de 1828 18. -Al benemerito señor general comandante en jefe del ejército del Sur.*

SEÑOR GENERAL:

Parece que los peruanos quieren efectivamente atentar contra la integridad de Colombia. Ya se han ratificado las noticias que comuniqué á V. S. con un alcance al correo el 21 del pasado. Del Callao salieron cuatro trasportes conduciendo tropas à Paíta. El general Lamar se iba à embarcar en la corbeta Libertad para dirigir el ejército en persona, con el cual se asegura viene al Sur de esta República. En Lima se ha mandado tomar las armas hasta los extranjeros. El congreso ha autorizado al poder ejecutivo à levantar un empréstito de un millón de pesos para el sostenimiento de la guerra, i se ha mandado circule la moneda de papel. Los preparativos seguian i el alarma era general. La escuadra estaba lista para dar la vela con el fin de venir à bloquear este puerto, i su almirante asegura que entrará hasta el rio de la ciudad. Hoy ha fondeado en este puerto una goleta inglesa con ocho dias de navegacion, i su capitan, con el doctor Maurquicio, que ha venido á su bordo (espulsado de Lima) han dado este informe. Ellos creen por los datos que tienen la marcha del ejército; mucho mas la direccion de la escuadra con el objeto enunciado. En esta virtud yo hago volar un oficial conduciendo esta comunicacion cerca de V. S. para que en atencion à las circunstancias se sirva tomar las medidas i dictar las providencias que crea convenientes. Yo omito poner en conocimiento del

gobierno estas ocurrencias porque probablemente lo hará V. S.-Dios guarde á V. S.

Arturo Sandez

*Tomamos los siguientes documentos del Telégrafo de Lima i Mercurio Peruano.*

### VIVA LA LIBERTAD!!!

Por el correo de Arequipa llegado ayer hemos sabido, con infinito júbilo, las siguientes noticias.

Que fué efectiva la conspiracion de Chuquisaca contra Sucre el 18 de abril; parece que su autor principal fué el administrador de correos Acebey. Dicen que empezó por la sublevacion de la caballería compuesta de dos escuadrones de la Guardia, los que amarraron à algunos oficiales, i mataron al que estaba al mando del cuartel. Que luego que Sucre tuvo la noticia empezó à temblar sin saber que hacer, i uno de sus palaciegos le animó à que montase à caballo, haciendole creer que con su presencia se aterraria la tropa. Tomó esta resolucion acompañado de sus ayudantes. Comenzó à hablar à los soldados i la contestacion fue una descarga; irritado acometió con espada en mano, i la resulta fue salir herido i con el brazo colgando, i mortalmente herido un ayudante. Asi se retiró à palacio, i tras el vino una partida que lo prendió i à todos sus ministros, i otros de su partido como Monje, Urcullo i Calvimonte. Ultimamente reunido el pueblo i corporaciones acordaron dar el mando supremo à Acebey con facultades extraordinarias hasta la reunion del congreso. Dicen que han pedido auxilio al general Gamarra i que este se ha determinado à prestarlo en proteccion de los pueblos, i que ya ha entrado en el territorio de Bolivia, i se espera que este granjeneral, tan político como militar, sabrá comprometerse con arreglo al derecho de jentes i à las intenciones desinteresadas, i benéficas de nuestro gobierno.

*Extracto de carta de Puno fecha 30 de abril*

A nuestro amado general presidente ruego su venida por acá: su presencia importará el desenlace de las ocurrencias políticas, i á la suerte de estos pueblos sumidos en la abyeccion i la miseria: ojala tengamos el consuelo de verle cuanto antes, i á usted darle un abrazo, si viniese en su compañía.

Al punto de cerrar esta, se ha sabido que en Chuquisaca ha estallado el 18 de este una explosion del pueblo combinada con la guarnicion, contra el general Sucre, i se decia, que este quedaba preso i aun herido: hai por comprobante la veloz marcha que han hecho las tropas de la Paz, Oruro i Potosí sobre Chuquisaca, i la orden que han despachado por extraordinario de retrogradar el batallon Pichincha que estaba en marcha à embarcarse: à consecuencia, el general en jefe ha resuelto que nuestro ejército marche en proteccion sobre la Paz, precedida una junta de guerra, i ayer 29 se puso en marcha. Cuales fueren los resultados de esta expedicion cuidaré transmitirle sucesivamente.

En este mismo instante llega el correo de Bolivia, i trae un impreso cuyo orijinal se ha remitido al supremo gobierno: incluye copia, i es de los revolucionados de Chuquisaca, que confirma la revolucion i prision de Sucre, acudido por un coronel Acebey hombre de opinion i aptitudes.

### PROCLAMA.

VIVA LA LIBERTAD.

A los Bolivianos.

En el mismo pueblo donde la vez primera

rayó la aurora de la libertad americana se ha dado también el grito por la dignidad de Bolivia, i por el ejercicio de los principios que una fatal dominacion extranjera no quiso que gozamos. Los 17 años de constante sacrificio en la lucha de la independencia decian à nuestros opresores que eran inútiles todos sus esfuerzos para esclavizarnos. Sordos al grito uniforme de la opinion pública, cuanta mas resistencia hemos hecho, usando de las vias legales para sacudirnos de las cadenas, ellos las forjaban mas fuertes en la hornalla de su ambicion ilimitada. Ellos declarandose los SS. de una patria que no es suya olvidaron el derecho que tenemos para darnos leyes por nosotros mismos. Ellos han aprisionado nuestros mejores ciudadanos, i cuando su sangre injustamente derramada movia la indignacion de las leyes, los criminales han merecido recompensas, i las victimas palpitantes los suspiros esteriles de la justicia insultada; ellos en las elecciones han usado de todas las violencias que pudiera inventar el jénio del mal para conseguir que los sufragios recayeran en sus personas. Los que tuvieron bastante firmeza para no capitular con el poder, insultados, hollados i proscritos, han sufrido los efectos de su degradante venganza. Ellos en la desesperacion de su furor impotente nos ofrecian cadavros, sangre, i ruinas en retribucion de felicitaciones, que el temor arrancaba pero que la razon resistia. Ellos son la causa de que se hallen paralizadas nuestras relaciones con las naciones. Ellos han traído sobre Bolivia la execracion de todos los hombres amantes de la libertad i de los principios, i por ellos tenemos una patria sin ser nacion, un gobierno sin reconocimiento, i unas leyes clavadas en las puntas de sus agudas bayonetas, siempre inclinadas para hacer homenaje à la horrible imagen de la tirania.-Cansada la paciencia i agotado el sufrimiento almas nobles i jenerosas recordaron à ciudadanos armados el deber sagrado de fieles custodios del tabernáculo de las libertades públicas. Ellos abrieron la puerta de bronce nos condujeron al templo, i rotas allí las cadenas abrazamos la estatua de la patria que enlutada, triste i llorosa con una voz entrecupada de jemidos nos ordenó salvarla de sus opresores. Hemos corrido à las armas que jamas dejaremos de las manos mientras hayan extranjeros contra quienes luchar, derechos que hacer valer, justicia que reclamar.-Nuestros conciudadanos en todos los departamentos de la República penetrados del mismo mo deseo, guiados por los mismos intereses, i siendo una misma la causa que defendemos, inspirados del noble entusiasmo que nos anima, esperamos que segunden nuestras ideas, i que nuestro ilustre compatriota el general Urdiminea no olvide que es la esperanza de Bolivia i el consuelo de su patria.

¡Bolivianos! la señal está dada. Unos pocos sacrificios bastan para salvarnos de los grandes males: la tirania que aun vive, aunque agonizante, i la anarquia que nos amenaza. Corramos todos en busca del bien. No se oiga entre nosotros mas voz que union, libertad, ó muerte. Los votos de vuestros amigos los chuquisaqueños son por la patria, i sus homenajes por la justicia. Por la patria, i por la patria repetimos.

### CARTA DE ARICA.

#### RASGO BRILLANTE.

El teniente coronel don Anselmo Quiros intendente de Tacna hizo embarcar en el puerto de Arica los batallones Voltijeros i Bogotà, que del Alto Perú se remitian en direccion à Colombia. Despues de embarcados mandó se

echasen à tierra los peruanos enrolados en ambos cuerpos i que manifestandose alguna resistencia se pegase barreno à los buques. En efecto así se verificò, i los hombres libertados van à tener la gloria de entrar en el seno de sus familias, en brazos de una patria libre. Luego mandò ver los caudales que habian embarcado los jefes i oficiales i no pudiendo atacar la propiedad hizo que pagasen los derechos. Este enérgico procedimiento de Quirós ocupa la atencion de los peruanos, i mucho mas la de los amantes de la libertad i del orden.

### EJERCITO DEL SUR.

#### *El jeneral en jefe al ejército.*

¡Soldados! Este suelo que hoy empieza à sentir el ruido de las armas peruanas es la patria de vuestros amigos, i por decirlo de una vez, de nuestros propios hermanos. Vuestro destino no es la conquista: es la redencion de pueblos desgraciados, que buscando libertad han sido victimas de una dominacion mas dura que la de sus antiguos opresores.

¡Soldados! La dicha de dos naciones republicanas está librada à un pequeño esfuerzo vuestro. Librando al Alto Perú vais à asegurar la suerte del suelo natal.

¡Soldados! Cumplid con vuestro deber i con el mundo entero que os contempla. Hacedle ver que por vuestros servicios no exigiréis nuevo vasallaje, nueva humillacion.

Cuartel jeneral en el Azafranal mayo 2 de 1828.

#### *El jeneral en jefe del ejército peruano à las tropas de Colombia existentes en el Alto Perú.*

¡Soldados! Vosotros sois el ídolo de los americanos: con vuestra sangre habeis dado la libertad à millones de esclavos. Sois gloriosos, porque tambien sois la columna de la libertad. Jamas habeis manchado vuestro nombre, declarandoos satrapas de la ambicion. La division Lara, Voltijeros, i últimamente el inmortal Pichincha, que ha sido desarmado con ignominia, han manifestado los votos íntimos de vuestro corazón. Vosotros sois dignos de la gratitud americana. Empero los nuevos dominadores quieren matizaros de distinto modo, porque ellos cifran su gloria en la degradacion de los hombres.

¡Soldados! El ejército del Perú, que viene à proteger estos pueblos, porque ellos lo llaman, i porque ellos detestan la presente política, está cerca de vosotros. Al presentarlos a su frente estenderà sus brazos fraternales para estrecharos à su corazón, si consecuentes à vuestros principios respetais la voluntad nacional.

¡Soldados! El ejército que mando está distante de creer que falteis al deber, al sistema que ha jurado vuestra patria. Unamos nuestras banderas, i seamos el apoyo de los altoperuanos, como es Colombia de toda la América liberal.

Cuartel jeneral en el Azafranal mayo 2 de 1828.

#### *El jeneral en jefe del ejército peruano à las tropas nacionales del Alto Perú.*

¡Soldados! Estais engañados. Creyendo ser la columna de la independencia i libertad de vuestra patria, sois el instrumento de su humillacion i servidumbre. Reconoced vuestra posicion, i el desengaño que os hará renunciar los principios à que alucinadamente os habeis suscrito con degradacion de vuestras banderas, i escándalo de todo el mundo. La investidura militar no debe haceros olvidar que pertenecis à un pueblo que jime i ha pedido nuestra proteccion. Unios à sus sentimientos, i haceos dignos de recibir la oliva que os presenta la República Peruana.

¡Soldados! El ejército de mi mando ya marcha por vuestro territorio; empero sus lanzas i bayonetas están embainadas i colgadas à la espalda. El Dios de paz influya en vuestros ánimos, para que no deis lugar à preparar las armas, ni derramar una sola gota de sangre americana.

¡Soldados! Vosotros sois la esperanza de la patria. Consumad el sacrificio por su libertad; mas no por sostener à sus barbaros opresores, que solo merecen odio eterno i execracion universal.

Cuartel jeneral en el Azafranal mayo 2 de 1828.

#### *El jeneral del Perú à los pueblos alto peruanos.*

¡Compatriotas! El ejército del sur no puede

por mas tiempo mantenerse sereno à vuestras lagrimas i clamores. Ochenta i dos peticiones que con mas de dos mil firmas vuestras han volado de vuestro seno à la otra banda del Desaguadero, son documentos mas que suficientes para conocer la voluntad jeneral de vuestra patria, i justificar el auxilio que os prestan hoy vuestros hermanos.

El gobierno i el ejército, se han resignado hasta ahora à una conducta circunspecta i neutra, en medio de la compasion que demandaba vuestra suerte, porque dudaban si vuestros jemidos eran solo la emision de los descontentos, ó la desesperacion jeneral de los patriotas. Las continuas conspiraciones que se han sofocado, i la unidad de sentimientos de los colegios electorales han ratificado que todos vuestros pueblos desean redencion, i una libertad verdadera.

¡Alto peruanos! Estais bajo los auspicios de vuestros propios i antiguos hermanos. Vuestros opresores dejarán el puesto, i verán que ellos son el orijen de la ingratitud porque han querido confundir la gratitud con la servidumbre.

¡Pueblos! El ejército os trae esa libertad verdadera que no la habeis disfrutado hasta el dia. Reunios bajo sus aras, i que ella sea la que os dé instituciones sabias i un gobierno responsable i temporal. Que ella misma haga desaparecer un código trazado por la ambicion, i solo con el fin de oprimir à los hombres destinados à ser libres.

¡Compatriotas! El ejército que ha venido à proteger vuestros deseos, no permanecerà entre vosotros, sino el tiempo que tardeis en reunir vuestra representacion nacional. De ella solo exigirá un ósculo de paz, i una amistad fraternal con el Bajo Perú. No pretenderà por sus servicios una nueva esclavitud, un barbaro coloniaje. Entonces os constituiréis, fuera de intervenciones extranjeras liberales i popularmente, conformes con los principios del siglo, i de los amantes de la dicha de los pueblos. Así merecereis la gratitud de vuestros descendientes i la de todas las generaciones.

Cuartel jeneral en el Azafranal mayo 2 de 1828.

### ARTICULO EDITORIAL

#### DEL TELEGRAFO DE LIMA.

La resolucion de Chuquisaca es uno de los acontecimientos mas venturosos para la América. El ha cambiado la suerte de ese pueblo que antes de ahora ha dado muestras de su voluntad à sustraerse del poder extranjero que en el tenia su centro, i la voz de alarma que los demas departamentos del Alto Perú estaban prontos à hacer resonar en el territorio de la República. Bien pronunciados é inegables han sido sus sentimientos en los colegios electorales convocados para la eleccion de representantes. Mui amargo é indigno del organo de un gobierno es el cuadro que forma el Condor del 17 de abril de la conducta del pueblo en los actos de elegir. Prodigia denuestos à los del partido popular, los apoda i envilece, i quisiera segun la ira de que parece poseido concitar contra ellos, no solo el odio de los hombres, sino el furor de la naturaleza. Estos actos que Sucre debiera haber mirado, como el exordio de la tragedia de su poder, no hicieron en él impresion alguna saludable, sino antes bien le obstinaron en sostenerse en un puesto de que ya la opinion le habia lanzado i de que habia de caer con estrépito i daño suyo. Cualquiera hombre menos ambicioso i mas atento à la marcha del espíritu público i su impulso irresistible hubiera cedido de grado lo que le habia de arrancar la fuerza; i tal vez conservàrà à favor de un procedimiento semejante influencia en aquel pais, i pudiera lisonjearse con la esperanza de merecer el aprecio de esos pueblos, su amistad i deferencia. Pero todo lo ha perdido. ¡Cuando han sido cuerdos los tiranos! Esos mismos pueblos cuya odiosidad i execracion han querido concitar contra nosotros, tornaron sus miradas al jefe que mandaba nuestras fuerzas acantonadas à este lado del Desaguadero, i le han tendido las manos implorando su ayuda i su socorro, indiferente debia ser à la suerte de esos nuestros amados hermanos, insensible à sus apuros i conflictos i enemigo declarado de la libertad é independencia de las naciones, sino hubiera cedido à sus instancias i no osara atravesar el territorio de Bolivia para conjurar la peste que amagàra descargar sobre nosotros despues de haber assolado aquellas provincias.

No va el jeneral Gamarra à injerirse en los negocios del Alto Perú, dictarles leyes i darles una constitucion apoyada en sus bayonetas. El va à dejar al pais en plena libertad de si mismo, à observar una neutralidad rigurosa en todo lo que sea puramente alto peruano, à evitar la efusion de sangre, à calmar las discordias, i auyentar la guerra civil que no haria sino vanos, débiles i dolorosos esfuerzos por dar nueva vida à la dominacion extranjera. En esta contienda el jeneral Gamarra se ha declarado por los amantes del Alto Perú, por sus verdaderos hijos, por los que quieren un gobierno verdaderamente nacional, creado por el querer comun, libre é independiente de mezcla estraña i fundado sobre la voluntad jeneral, no sobre arenas mercenarias i vendidas à un dominador.

Por otra parte el jeneral Gamarra ha seguido la linea de conducta que le ha trazado el interes de las repúblicas americanas. Atacadas en sus instituciones por el ejemplo funesto de este monarca velado con las formas liberales i con el predominio de un guerrero afortunado, no les quedaba esperanza alguna de paz i de reposo, ni avanzada viera su seguridad, entretanto existiera gobernando el primer pueblo, que iluso i deslumbrado, doblegò su voluntad à la del jeneral Bolivar. El Perú mas inmediato por su contiguidad é intereses à esa República estaba espuesto à mil asares con solo permanecer en ella un magistrado de por vida, i un agente infatigable i poderoso de los planes que forjaba Bolivar para volver à someternos à su arbitrio. Colombia misma que ha visto reproducirse en su seno facciones horriboras que tenian por divisa la faz política del Libertador, i que la han llevado à punto de verse dividida i desgarrada por sus mas caros hijos, Colombia reporta gran ventaja de que los afectos, à un gobierno irresponsable, no aguarden volver à ver restablecido en el único punto de la América, donde fue erijido por la seduccion i la sorpresa. Importa, pues, mas que à todos à esta heroica República el partido justo, prudente i benéfico que ha adoptado el jeneral Gamarra. Su causa es la de los verdaderos colombianos, pues que se ha encargado de sostener los derechos de una nacion nuestra hermana i aliada, de afirmar el imperio de la verdadera libertad i remover el gran obstáculo que siempre encontrarían en su carrera las instituciones liberales, i el jenio de la civilizacion en este continente.

Los documentos que publicamos deben llenar de indignacion à todo el que mire por el honor nacional i se halle impuesto de la conducta que ha seguido Colombia hacia al Perú i de la recompensa que este ha tributado à nuestros servicios. Decir que estos últimos pasos del gobierno que preside los destinos del Perú nos han sorprendido, indicaria que alguna vez lo habriamos creído capaz de obrar conforme à la justicia i à los sentimientos de gratitud. El sufrimiento, sin embargo, tiene sus límites que no puede propasar una nacion sin esponerse à que se atribuya à pusilanimidad, lo que no es en Colombia sino efecto de moderacion i de sus deseos de no hacer correr en guerras fratricidas la sangre que hasta ahora solo se habia derramado en defensa de nuestra independencia i en contra de la tirania. El Perú, que por si solo no podia establecer su libertad, que ha presentado el ignominioso ejemplo de un gobierno, un ejército, i un congreso entregandose ciegamente en manos de sus opresores, cuyas tropas se han visto solo una vez presentarse en la lid contra sus antiguos amos, i entonces sufrir la derrota mas completa; esta República, la última en sacudir el yugo de la esclavitud, ha querido ser la primera en verter la sangre americana; i ¿de quienes? De los colombianos, de sus bienhechores, de los hombres à que debe existencia, libertad, i los medios de que ahora se vale para hostilizarlos!

Felizmente para la especie humana los anales de la historia hasta ahora no presentan ejemplos de una conducta igual à la que ha observado el Perú hacia nosotros. Inútil es referir los sacrificios que hicimos, los apuros en que nos colocamos, las penalidades que sufrimos para poner à nuestros vecinos en posesion de sus derechos. Están escritos en las mas bellas páginas que recuerdan la lucha en que ha 18 años estamos empeñados, i con dificultad se encontrarán rasgos mas sublimes de desinterés, de valor i de desprendimiento moral que

los que señalan la permanencia de nuestro ejército en el Perú i Bolivia. ¿Cual ha sido la conducta con que se ha correspondido á estos esfuerzos?

Para que el mundo juzgue i la posteridad admire i retribuya la execracion que semejantes actos no pueden menos de escitar en cualquier corazón jencroso, enumeraremos rápidamente la série de agravios con que el Perú ha querido apurar nuestra moderacion, i precipitar un rompimiento con un país, el que con la mayor perfidia continua protestando sentimientos fraternales de amistad i alianza. Diseminando la corrupcion, logra desmoralizar unas tropas que hasta entonces habian sido un modelo de virtud i subordinacion. No contento con introducir la indisciplina, arma nuestros soldados contra su patria, i á fuerza de intrigas i seducciones induce á entrar en sus planes á algunos hijos desnaturalizados, quienes contando con su proteccion i sus recursos emprenden la obra de segregar á nuestros departamentos meridionales. Se ha divulgado tanto el proyecto que traia la tercera division i se han publicado con tanta evidencia las miras que ella venia á sostener, que nos creemos dispensados de suministrar aqui pruebas de lo que nadie, sino los interesados en sostener lo contrario, se permite dudar.

Siguió a este atentado la espulsion ignominiosa de nuestro agente de negocios. Tenemos derecho para asegurar que no hubo el menor fundamento para irrogar este insulto a la República cuando hasta ahora no se ha podido indicar siquiera un hecho verosímil ó un documento fehaciente en que apoyar semejante violacion del derecho de jentes.

No habiendo vacilado en hollar las leyes que las naciones civilizadas han convenido en establecer para el mejor arreglo de sus reciprocas relaciones, menos inconvenientes han tenido para infringir aquellas estipulaciones que el Perú habia contraído con Colombia para el fomento mas especial de sus relaciones de amistad i la consecucion de su independencia. En virtud de ellas habia franqueado Colombia sus hijos i recursos de toda especie; i la unica retribucion que hasta ahora ha tenido, ha sido el exigir la devolucion de los peruanos que por convenios esplicitos debian reemplazar los vacios que en el curso de la guerra hizo el enemigo en nuestras filas, la salida de los colombianos que para

recobrar su salud se hallaban en el Perú, i espresaban su desaprobacion de la conducta desleal de aquel gobierno, i el envio de agentes á Lima para la liquidacion de su deuda.

No hablaremos de los insultos irrogados á varios de nuestros oficiales que han ido en comisiones importantes, i que en su tránsito por el Perú se han visto espuestos á ultrajes i vejaciones. Tampoco haremos alto en las intrigas de que se valió el italiano Sinone, agente de aquella Republica para sembrar la discordia en el departamento de Guayaquil, porque estos actos, aunque en extremo graves, vienen á ser de menor importancia al lado de las otras atrocidades cometidas por el Perú.

Continuando su sistema de maquinaciones contra nuestra paz i bienestar en donde quiera que se hallan intereses colombianos, sublevó nuestros soldados en Bolivia. A nadie es permitido dudar de la parte que cupo al gobierno de Lima en aquellos sucesos, i demasiado sabida es la propuesta que sometió al congreso peruano el señor Mariategui, para declarar la guerra á Bolivia, i que no fue aprobada, porque despues se supo que el motin, que era de simples soldados, habia sido sofocado.

Pero lo que no creyó conveniente hacer entonces, lo ha llevado á efecto luego que se le presentó una ocasion favorable. Marchó el jeneral Gamarra apenas supo la insurreccion en Chuquisaca del 18 de abril, i protestando las intenciones mas puras i desinteresadas hacia los pueblos de Bolivia se introduce á la cabeza de sus tropas hasta el centro de aquella República. Al mismo tiempo se alista otro ejército que debe seguir á los departamentos septentrionales del Perú á cuyo frente se pondrá el jeneral Lamar. La marina tiene ordenes para bloquear á Guayaquil, i en tiempo de profunda paz se nos hostiliza cerrando nuestros puertos i cortando nuestro comercio.

Ha cerca de dos años que los preparativos hostiles del Perú han obligado al gobierno á mantener fuerzas considerables en los departamentos del sur de la República. Agoviados los pueblos con el peso de las contribuciones, porque apenas empiesan á respirar despues de las privaciones de que han sido victima por dar la libertad á aquellos que ahora nos hacen la guerra, la conservacion de las tropas, en el pie de fuer-

za en que ahora se hallan, es imposible destructora de la prosperidad del país. Esperar que el Perú desista de sus proyectos, es cerrar los ojos á la luz de la esperiencia; aguardar satisfacciones cuando el enemigo nos ataca con las armas en la mano, es esponernos al desprecio i escarnio de las naciones que nos rodean. ¿Qué partido pues nos queda?

Nuestra propia seguridad, la tranquilidad de la República, el honor nacional, todo clama porque nos armemos en defensa de nuestros derechos i en contra de la agresion del Perú. Es en vano que hemos tentado la via de la negociacion; nuestros enemigos se han valido de ella para sembrar la desconfianza entre nosotros intentando separar los intereses populares de los del gobierno, i para aumentar los agravios que anteriormente nos hicieron. Conservar las tropas que ahora tenemos en las fronteras, es arruinar la agricultura i destruir las riquezas de aquellas provincias; licenciarlas es abrir la puerta para que el Perú las invada; permanecer tranquilos espectadores de la conquista de Bolivia es suministrar nuevos medios de ofensa contra nosotros. La sana política exige que llevemos la guerra á los territorios enemigos antes que permitir el que se haga en los propios; i así el único partido que nos ha dejado el Perú es declararle la guerra para que vuelva en si i respete los derechos de sus vecinos.

Terrible es, sin duda, la alternativa que nos queda; pero el honor i el interes nacional lo requiere i es el medio de evitar mayores males. El gobierno se ha visto en el mas grande conflicto; pero confiando en el patriotismo de los colombianos no ha vacilado en emprender la guerra, seguro de que desplegarán la misma serenidad, la misma energia, el mismo desprendimiento que nos han asegurado en epocas muy difíciles laureles tan gloriosos como los que vamos á cojer. Tenemos al frente del gobierno al Libertador presidente, al jefe que nos ha conducido por en medio de peligros mas inminentes que los que ahora nos amenazan; i no debemos dudar de que el Dios de la justicia, que tan manifestamente nos ha protegido, continuará bendiciendo nuestros esfuerzos i preparandonos nuevos triunfos.

---

BOG, IMPRESO POR J. A. CUALLA.

